



ÉTICA JURIDICA

ÉTICA DE KANTIANA



ÉTICA DE KANTIANA

La ética kantiana es una teoría moral basada en la razón y el deber. A diferencia de las éticas consecuencialistas, explica Sandel (2018), como el utilitarismo, que evalúan la moralidad de una acción, según sus resultados, Kant sostiene que la moralidad depende exclusivamente del principio o intención que guía la acción, independientemente de sus consecuencias.

Principios fundamentales de la ética kantiana

- ✓ **El imperativo categórico.** Es la regla suprema de la moral, que establece que una acción es moral si puede convertirse en una Ley universal. Kant lo expresa en varias formulaciones, entre ellas:
 - “Obra solo, según aquella máxima que puedas querer que se convierta, al mismo tiempo, en Ley universal”.
 - “Trata a la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, nunca solamente como un medio”.
- ✓ **La moral como deber.** La ética kantiana es deontológica, es decir, basada en el deber. Un acto es moral si se realiza por respeto al deber, no por miedo al castigo, ni por deseo de recompensa.
- ✓ **La autonomía moral.** La moralidad surge de la razón y la autonomía, lo que significa que cada individuo es responsable de dictar sus propias normas éticas, de acuerdo con principios racionales y universales.
- ✓ **El Reino de los Fines.** En una sociedad moralmente ideal, todos los seres humanos se tratarían como fines en sí mismos, respetando su dignidad y autonomía.

La ética kantiana y su relación con el Derecho

La ética kantiana ha tenido una profunda influencia en la filosofía del Derecho, especialmente en la teoría del Derecho natural, los derechos humanos y la justicia. Kant propuso que el Derecho debe basarse en principios racionales y universales, asegurando la dignidad y autonomía de cada individuo.

El imperativo categórico y la justicia

El imperativo categórico establece que las normas morales deben ser universales y aplicables a todos, sin excepción. En el ámbito jurídico, esto se traduce en la idea de que las leyes deben ser justas, imparciales y racionales, garantizando la igualdad ante la Ley.



Por ejemplo, una norma que permita el robo, no podría convertirse en Ley universal, sin contradecirse, lo que demuestra que la propiedad privada requiere protección legal. De esta manera, Kant fundamenta la idea de un sistema jurídico basado en principios racionales, no en intereses particulares.



El Derecho como garantía de libertad

Para Kant, el Derecho no es solo un conjunto de normas impuestas por el Estado, sino un mecanismo para garantizar la libertad de todos los ciudadanos, sin interferir en la libertad de los demás. Así, las leyes deben proteger la autonomía individual y establecer límites racionales para evitar conflictos.

Su famosa máxima jurídica es: “El derecho es el conjunto de condiciones bajo las cuales la libertad de cada uno puede coexistir con la libertad de los demás, según una Ley universal”.

Este principio es la base de las constituciones modernas, que buscan equilibrar los derechos individuales, con el bien común.

El concepto de deber y responsabilidad jurídica

Kant afirma que la moral y el Derecho, son distintos:

- ✓ La moral se basa en el deber interno (lo que debemos hacer por convicción personal).
- ✓ El Derecho impone obligaciones externas, respaldadas por normas y sanciones.

Sin embargo, ambos comparten un fundamento común: la razón y la universalidad. Esto influyó en la formulación del Derecho Penal y Civil, donde la responsabilidad de una persona no depende de sus intenciones subjetivas, sino de si su acción cumple o no con el deber legal.

Influencia en los derechos humanos y la justicia

Kant defendió que cada ser humano es un fin en sí mismo, lo que sentó las bases de la teoría de los derechos humanos. Su idea de que las leyes deben respetar la dignidad humana, ha influido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la evolución del Derecho Internacional.